

# Alejandra Serret Bravo

## INICIADORA Y PROMOTORA DE LA DANZA CONTEMPORÁNEA EN MONTERREY Y OAXACA

POR PAULA MARTÍNEZ CHAPA Y MAGDA ISABEL HERNÁNDEZ

El papel más trascendente en la vida de quien es hija de la inolvidable Lola Bravo, ha sido incursionar como pionera de la danza contemporánea tanto en Monterrey, a través de la Universidad Autónoma de Nuevo León, como en Oaxaca. Su labor como maestra ha sido extensa y profunda, logrando formar grupos, bailarines, maestros y coreógrafos profesionales que han vitalizado el movimiento dancístico en diversas partes del país.

### ¿Podría contarnos acerca de su infancia?

Yo soy del Distrito Federal, nací en 1952 en la colonia Narvarte. Cuando tenía tres años, mis padres, mi madre Lola Bravo, que era directora y maestra de teatro, fue llamada a trabajar a Monterrey<sup>1</sup>, entonces yo viví de los tres a los seis años ahí. Posteriormente nombran a mi papá, Guillermo Serret, como Director del Departamento del INBA; nos regresamos a México, de nuevo a la colonia Narvarte. Desde entonces me gustó mucho mover mi cuerpo, era muy atlética, andaba muchísimo en bicicleta.

**¿A la edad de cinco años ya estaba en alguna clase de danza?**

No, nada.

**¿Y sus hermanos?**

Yo soy la segunda, mi hermano mayor es Guillermo, luego sigo yo, después mi hermano Miguel Ángel y mi hermana Estela. Ya en México

mis padres se divorciaron. Desde los 12 años vivimos con mi mamá, tuve poco contacto con mi papá; sin embargo, él siempre estuvo como promotor cultural, participó activamente en la cultura y las artes de México.

**¿Usted asistía a los ensayos de su mamá?**

Sí, de niña hice teatro infantil con ella en el teatro Orientación de la Unidad del Bosque, aunque no sabía realmente pues no había estudiado, mi madre más o menos me guiaba para que saliéramos mi hermano y yo en sus obras infantiles.

**¿Recuerda en qué obra participó?**

Recuerdo una del maestro Emilio Carballido que se llamaban *La lente maravillosa*<sup>2</sup>. A los siete años fui a la academia de la danza que está detrás del auditorio a probarme para entrar a ballet, y recuerdo que pasé bastante bien el examen, pero fui dos semanas; no me gustó nada el ballet y me salí. Estuve cuatro años en la YMCA, hice

gimnasia olímpica –siempre me gustó muchísimo mover mi cuerpo–. Recuerdo que a los 13 años fui a la Casa del Lago porque daba clases la maestra Gladiola Orozco,<sup>3</sup> varios meses tomé con ella clases porque daba algo más de contemporáneo, aunque no una técnica formal. Después estuve de nuevo como actriz de los 14 a los 16 años con un grupo de alumnos del maestro Julio Castillo y, finalmente, a los 16 años entré a tomar clases de la técnica Graham en el Ballet Nacional de México.

### ¿Por qué se decide a tomar las clases?

Bueno, mi tía es Guillermina Bravo<sup>4</sup>, nosotros siempre íbamos a ver sus obras en el Palacio de Bellas Artes. Un día viendo una de sus co-

reografías llamada *Montaje* que bailaba Antonia Quiroz<sup>5</sup>, me enamoré de ella y dije: “tengo que estar ahí arriba; no sé lo que tenga que pasar, lo que me tenga que costar; yo tengo que estar allá arriba”; fue como un rayo que me partió.

### ¿Y para entrar qué requisito se pedía?

Bueno, en esa época, estamos hablando de 1969, no había una escuela formal ni nada, eran clases donde podía ir cualquier gente; claro, ellos eran muy duros y no aceptaban a gente pasada de peso o con determinada edad. Después se inicia el Taller de Danza Contemporánea Experimentación Coreográfica de la Universidad Nacional Autónoma de México que lo dirigía Raquel Vázquez y yo fui de las pioneras. Ahí fueron mis primeros maestros Federico Castro, Ángel Añorve, Guillermina Bravo; posteriormente Antonia Quiroz y Raquel Vázquez. Me formé tres años con ellos, tomando dos o tres clases diarias. Era para mí lo único en mi vida. Después de tres años ingreso a la compañía; como bailarina participo en varias coreografías de la maestra Guillermina Bravo, Luis Fandiño, Jaime Blanc, estuve con ellos bailando tres años, nos fuimos a Europa, bailé en los mejores festivales del país, en los mejores teatros, bailé en Bellas Artes.

### ¿De cuál de los viajes tiene mejores recuerdos?

En Madrid bailé en un teatro precioso y sentí en ese momento que yo era fortísima, que yo podía dominar al público, que realmente podía hacer todo lo que yo sentía y deseaba con toda la fortaleza a través de mi cuerpo; fue muy revelador porque me descubrí como una bailarina muy fuerte, con mucha proyección.

### ¿Con qué obra descubrió ese sentimiento?

Fue en la coreografía *Marcha Fúnebre* de la maestra Guillermina Bravo en 1974.

### ¿Cómo era su relación con ella siendo su tía?, ¿era más exigente con usted?

Sí, era terrible, no tenía ningún tipo de privilegio, al contrario, siempre me estaba corrigiendo, me decía que no hacía nada, me hacía llorar muchas veces. Yo me siento muy afortunada de haber sido formada por ella y por todos los maestros de Ballet Nacional, porque me enseñaron una técnica excelente; por otro lado, muy rígida pero muy bien enseñada, yo sé muy bien los principios de la técnica Graham por ellos. Guillermina, como ejemplo de coreógrafa, a sido un pilar muy importante, ella luchaba por el Ballet Nacional,

## Alejandra Serret Bravo

- Inició sus estudios dancísticos en 1969 en el Ballet Nacional de México, ingresando como bailarina tres años después.
- Como la compañía participó en temporadas en teatros como el de Arquitectura de Ciudad Universitaria, Teatro de la Danza y en el Palacio de Bellas Artes.
- Participó en el Festival Cervantino de Guanajuato, en el Teatro Degollado de Guadalajara, en el Festival Internacional de Danza en San Luis Potosí y estuvo de gira en nueve países de Europa.
- Inició como maestra en el Seminario de Danza Contemporánea y Experimentación Coreográfica del Ballet Nacional de México, dando clases durante dos años.
- Pionera del movimiento de danza contemporánea en Monterrey, comenzó su carrera como coreógrafa en 1976, creando unas 15 coreografías y realizando varias temporadas con su grupo experimental.
- Creó la carrera de bailarín en danza contemporánea en la Escuela Superior de Música y Danza.
- En 1982, por iniciativa del maestro Rufino Tamayo, ingresó a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, donde es directora de la carrera técnica de bailarín con una duración de cuatro años.
- Un año después creó la Compañía Estatal de Danza Contemporánea de Oaxaca donde ha creado más de 45 obras que ha llevado a las comunidades más lejanas y recónditas del Estado.
- Tiene presentaciones anuales en Quintana Roo, Chiapas, Tabasco, Guanajuato, Zacatecas; así como en giras internacionales en La Habana, Cuba, Belice y Guatemala.
- En el XI Festival Nacional de Danza Contemporánea de Saltillo, el 31 de octubre de 2012, se le brindó un reconocimiento por su trayectoria y contribución a esta disciplina.



Guillermina y Lola Bravo en una fotografía de 1923. A la derecha, Guillermina con Waldeen von Falkenstein, una de las fundadoras del llamado Movimiento Mexicano de Danza Moderna, y Edmé Pérez Vega, en 1940.

**“Sentí que yo era fortísima, que yo podía dominar al público, que podía hacer todo lo que yo sentía y deseaba con toda la fortaleza de mi cuerpo”.**

iba aquí, iba allá, se metía a las oficinas, que se peleaba... bueno, temblaba el mundo con ella; esa enseñanza fue muy importante para mí porque en Monterrey, en Oaxaca he podido hacer compañías y grupos de danza con ese ejemplo y esa enseñanza de ella.

**¿Usted perteneció al Ballet Nacional a qué edad?**

De los 19 a los 21 años.

**¿Ya no continuó?**

No, ya tenía muchas diferencias en general con los conceptos del ballet, porque muchas veces me parecían demasiado estrictos, injustos e inhumanos; además ya tenía ganas también de hacer mi propio camino. Cuando fui de gira a Europa me fascinó mucho una escuela en Londres que se llama The Plase, es una Escuela de Danza Contemporánea, fabulosa, me gustó mucho y dije, me voy del Ballet Nacional con el propósito de irme a Londres; pero nuevamente a mi madre la invitan a Monterrey a la Escuela de Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad.

Entonces cuando yo salgo del Ballet Nacional en 1975 ella va a Monterrey con uno de mis hermanos, Miguel Ángel, quien estuvo mucho tiempo trabajando como promotor cultural y como periodista. Voy a Monterrey a pasar la Navidad con mi mamá y mis hermanos y me encantó Monterrey porque conocí el grupo de teatro de mi mamá y eran muchachos muy sanos, muy abiertos, muy sedientos de aprender.

**¿En Monterrey solamente estuvo esa Navidad?**

Nada más, pero me había sorprendido mucho Monterrey, me gustó mucho todo. De Monterrey me fui a Londres dos meses, pero realmente me decepcionó mucho porque en la escuela tenía que volver a empezar y yo ya era una bailarina hecha; además sentí que como mexicana tenía otra sangre, más apasionada, más entregada, extrovertida, y la gente de allá es muy diferente, dije: “no, esto no es para mí”.

**¿Iba con la idea de hacer su carrera allá?**

Supuestamente yo me iba a quedar a vivir allá, a bailar, a ser parte de la vida artística y dancística, pero es una sociedad muy cerrada, es muy difícil que de entrada puedas estar con los grupos artísticos e intelectuales; yo me enfrenté a una clase media con muchos prejuicios, entonces me regresé a Monterrey en marzo de 1976. Empiezo a instalarme con mi mamá y fue que recurrí al Instituto de Artes de la Universidad Autónoma de Nuevo León, estaba como director el licenciado Miguel Covarrubias.

**¿Usted va directamente con él?**

Yo voy con él con mi currículum, le digo que soy egresada del Ballet Nacional, que soy bailarina profesional, que soy maestra, que me gustaría dar clases en la Universidad y él me dice: “adelante maestra”, pero no había salones todavía, creo que estaba uno chiquito pero lo ocupaba el maestro René Gerardo García.

**¿Dónde estaba físicamente?**

Estaba por la calle Zaragoza, pero de ahí me enviaron a Padre Mier donde había un salón de danza precioso donde daba clases el maestro de folclore, Jesús Daniel Andrade; ahí empiezo a dar un curso de verano de danza contemporáneo de técnica de Graham; tengo alrededor de 30 o 40

alumnos, entre ellos estaba Eréndira Vega, ella es actualmente maestra de la Escuela Superior de Música y Danza, y muchas otras que tomaron sus propios rumbos. Después entró Mayela Marfil que todavía es mi bailarina aquí en Oaxaca.

**¿Los alumnos tenían algún conocimiento?**

Nada, empecé de cero. No todo el mundo entraba, claro, mucha gente no aguantaba el rigor; se van, pero yo me incliné sobre todo por la gente que tenía más línea, más talento y después de dos meses les monté a 10 de ellos una exhibición técnica y una coreografía en el Aula Magna; ahí me inicié como coreógrafa; hice la concepción de la obra, quiero decir, escoger la música, el lenguaje del cuerpo para expresarse, qué quiero decir con mi tema. Se llamó *Ritmo y vitalidad*, era música de jazz con temas de Juan Sebastian Bach, muy bonita música. Ahí ya empecé a dar clase más formalmente, tuve más alumnos, de 10 a 20 alumnos. Como casi dos años después empecé a formar Exordio Grupo Experimental de Danza Contemporánea; era un grupo formado como por siete integrantes, estaban Eréndira Vega, Mayela Marfil, su hermana Dinhora Marfil, Sara Caridad Cortés, Socorro Lozano, Carmen Moreno, después entró durante un tiempo Rubén Eugenio.



“Siempre fue esa mi intención: crear un grupo de danza que se dedicara exclusivamente a bailar, a formar bailarines profesionales y salir de gira”.

### ¿Cómo surge el grupo?

Surge por la necesidad de hacer coreografía, de crear un grupo, siempre fue esa mi intención: crear un grupo de danza que se dedicara exclusivamente a bailar, a formar bailarines profesionales. No recuerdo a quién se le ocurrió el nombre, pero entre todos lo sacamos y empezamos a dar funciones; era muy interesante porque dábamos primero una exhibición técnica y yo le explicaba al público para que pudiera saber cómo el bailarín se forma, a través de qué disciplina, tan fuerte, tan difícil, y luego poníamos las coreografías. Ya teníamos tres coreografías mías. Luego estuvo también con nosotros Julia Pérez y ella también puso una coreografía. Ya estábamos en otro nivel, de una compañía formal que si bien éramos un grupo estudiantil, teníamos muy buena calidad. Mi propósito siempre fue formar una compañía profesional y salir de gira. Desde que llegué a Monterrey tuve esa pasión extraordinaria por reflejar nuestro mundo interno a través de nuestro cuerpo, pero eso cuesta mucho.

### ¿Cuáles fueron las coreografías que montó con Exordio?

Una que se llamó *Amor para Vivaldi* con música de Antonio Vivaldi; otra *Enfrentamientos* con música de David Bowie; y *Santa Juana*, obra de teatro de Bernard Shaw con música de Juan Sebastián Bach. También me hice un solo que se llamó *Frente al Espejo* con música de Mick Jagger de The Rolling Stones; esa coreografía la presenté en el Teatro Monterrey, esa fue la única en la que bailaba, en las demás era la coreógrafa y la directora del grupo.

### ¿Recuerda anécdotas?

Sobre todo de las funciones, a veces hacíamos debates; la gente se interesaba mucho. Me acuerdo en el Obispado donde llevamos las coreografías; la gente nos preguntaba cosas chistosas, por ejemplo, si en ese momento estábamos inventando los pasos, cosas así, porque nunca había visto danza contemporánea.

### Maestra, usted es pionera de la danza contemporánea en Monterrey, ¿qué nos podría decir?

Para mí fue maravilloso la identificación de que lo que yo deseaba profundamente hacer, mis primeros alumnos también lo deseaban, deseaban aprender la técnica, deseaban bailar, deseaban conquistar el mundo; hubo una identificación muy bella, muy profunda, se dio ese movimiento



“Desde que llegué a Monterrey tuve esa pasión extraordinaria por reflejar nuestro mundo interno a través de nuestro cuerpo, pero eso cuesta mucho.”

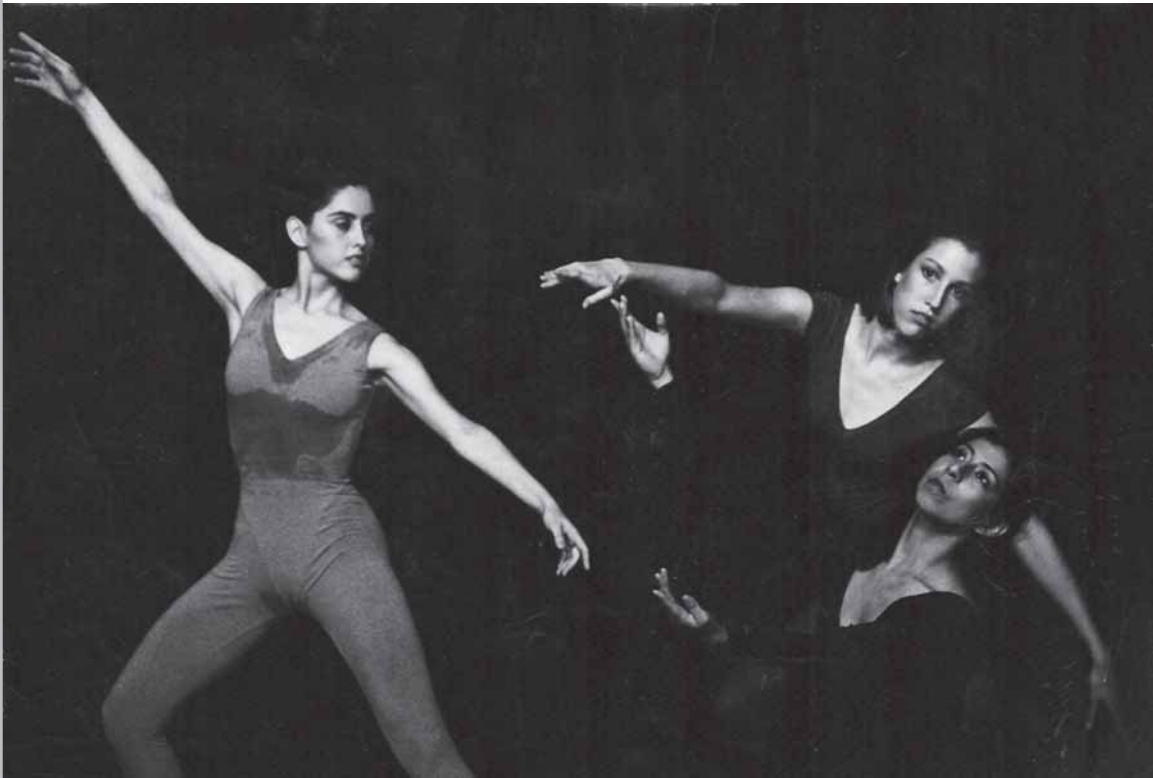
maravilloso porque congeniábamos mucho, nos identificamos y estábamos llenos de amor de uno por el otro.

### ¿Con respecto al vestuario?

Nosotros lo costeábamos y algunas veces nos apoyaba la Universidad; me acuerdo que nos íbamos a Laredo o a McAllen a traer las mallas; sí nos apoyaban con eso pero después por desgracia ya no pudieron apoyarnos como yo quería. Nunca logré interesar del todo a algún funcionario para que nos diera presupuesto, algún subsidio.

### ¿En ese momento también participaba en obras de teatro?

Como mi mamá estaba en la Escuela de Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras, mi interés fue



"Bailar es un sueño que se logra con ahínco, con constancia, con entrega".

estar en un escenario actuando; estuve mucho tiempo ahí con el maestro Sergio García, con Javier Serna en la Sala Meyerhold o en la Escuela de Teatro, incluso les ponía las coreografías a sus obras de teatro.

**¿Cómo era estar todas juntas trabajando, su mamá que era directora, su hermana?**

Sí, después llegó mi hermana Estela, ella hizo toda la carrera de teatro en la Escuela de Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras<sup>6</sup>. Yo realmente tomé seis u ochos meses de clases, pero sí participé en varias obras, pero igual que mi tía, mi mamá era bien estricta, era muy exigente como con cualquier otro actor, pero era muy padre porque las tres estábamos en lo mismo.

**Entonces conjuntó teatro y danza.**

Mis clases de danza eran como a la una de la tarde y más tarde iba un rato al teatro. Cuando entré a la Escuela Superior de Música y Danza dejé por completo el teatro.

**¿Cuánto tiempo estuvo en la Universidad?**

En la Universidad estuve cuatro años y luego dos en la Escuela Superior de Música y Danza. Lo que pasa es que yo me fui a la Escuela Superior, incluso muchos alumnos de la Universidad se

fueron conmigo porque allá empezamos la licenciatura; había otras materias, tenían música, tenían ballet, tenían artes plásticas. Allá formamos un grupo realmente muy bello con muchachos de mucho talento, el Grupo Piloto de la Escuela Superior de Música y Danza y la maestra Rosario Zambrano estaba de coordinador de danza.

Nosotros fuimos a México a participar en un concurso de coreografía organizado por la UNAM, y entre Héster Martínez y yo hicimos una coreografía que se llamó *Antrophos* y quedamos en segundo lugar. Entonces fue un boom para nosotros como grupo. Tuvimos otras funciones en el Distrito Federal y ya de regreso a Monterrey la maestra Zambrano nos empieza a decir una serie de cosas con las que no estuve de acuerdo, como que los bailarines de danza contemporánea eran más rebeldes, que las chicas se soltaban el pelo, que los muchachos usaban el pelo largo; constantemente los estaba reprimiendo, entonces nos dijo que ese grupo ya no podía existir y que yo nada más iba a dar clases y que ya no iba hacer coreografía. Le dije: "¿a sí?, pues me voy". Me salí de la Escuela Superior y del grupo se fueron conmigo como seis alumnos, entre ellos

Rolando Beattie, Mayela Marfil y Dolores Bernal. Estuve uno o dos meses en la UDEM, me prestaban un salón de danza y coincide que de Oaxaca vienen a invitarme a que trabaje allá. Me dicen que el maestro Rufino Tamayo quiere contratar maestros profesionales para la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca; entonces como ya no tenía un sueldo fijo, ya me había casado con Manuel Ramírez, que también es bailarín y maestro, y ya tenía mi primer hija, me convenzo y de hecho invité a mis alumnos a haber cómo le hacíamos para sobrevivir, y los que se vinieron conmigo fueron Rolando Beattie y Mayela Marfil; en 1982 llegamos a Oaxaca.

### ¿Cómo fue el comienzo?

Yo llego a dar clases a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad y aquí también soy pionera en la danza contemporánea. Ya estando en Oaxaca me invitan a dar un curso en Aguascalientes y en San Luis Potosí; de allá me traje a tres bailarines y con ellos y con Mayela y Rolando propongo formar la Compañía Estatal de Danza Contemporánea.

Qué chistoso, fui al gobierno del Estado porque la Universidad no tenía presupuesto para vestuario ni nada y me dicen: “si maestra, adelante”. Fue un convenio entre la Universidad y el Gobierno pero me costó muchísimo porque como dicen: “del dicho al hecho hay un buen trecho”. Tuve que hacer el proyecto, la justificación, cosas que yo no tenía idea; mi sueño era darles un sueldo a los bailarines. Para sacar las becas pasaron otros seis meses, ya pude empezar a pagarles para que se dedicaran 100 por ciento a la danza, por fin lo logré aquí en Oaxaca. Posteriormente el gobierno me empieza a dar otras partidas para vestuario, para giras, empezamos a hacer la compañía más formal en ese sentido y este año cumplimos 30 años. Es incansable nuestra disciplina, es nuestro pan de cada día, las clases, las correcciones, mejorar y elevar el nivel; ver dónde vas a bailar, en qué teatro, la programación anual de la compañía, hablar, hacer las giras, las invitaciones, es un trabajo inmenso, tiene muchas áreas que cubrir, pero aparte, mi trabajo es enfrentarme a los funcionarios porque muchas veces han querido quitarme mis becas, no han estado de acuerdo con la compañía.

### ¿Dejó de bailar o continuó bailando?

En Oaxaca bailé muchos años, dejé de hacerlo hace dos años, 28 años estuve bailando en Oaxaca

con diversa obras de Manuel Ramírez; participé en una que nos montó el maestro Tim Wenger de Nueva York que se llamaba *Tres visiones de nuestro tiempo*.

### ¿Se ha mantenido actualizada?

Sí, he tomado muchísimos talleres y me he capacitado constantemente con maestro de Nueva York, con maestros de México, incluso aquí en Oaxaca viene cada año la maestra Christin Daikin de Nueva York, siempre trato de estar actualizada, incluso tomando otras técnicas.

### ¿Sus hijos se dedican a esto también?

No, mi hija estudió Historia del Arte y mi hijo Letras Hispanas, pero están muy coludidos con el arte.

### ¿Algo que quisiera comentarles a los jóvenes que están interesados en la danza?

Siempre hay problemas que no dejan a los muchachos dedicarse por completo a la danza y a la coreografía, a veces problemas familiares, a veces económicos, pero es necesario sacrificar todo eso por estar 100 por ciento en la danza. Yo les diría que no se equivoquen, que no duden, que si quieren bailar es un sueño que se logra con ahínco, con constancia, con entrega, y como coreógrafo también hay que trabajar, investigar y estudiar mucho, es una carrera completísima. No se trata nada nada más de mover el cuerpo, también hay que saber interpretar, qué tipo de personaje hay que interpretar, qué estás tratando de decir, qué emoción o qué sensación estás transmitiendo; son muchas cosas, para eso es el entrenamiento, para que en el foro el bailarín con su cuerpo que es su lenguaje, pueda transmitir al público determinada situación o emoción; es un lenguaje muy orgánico, es un contacto visceral orgánico de bailarín a público, por eso la danza contemporánea es tan fuerte, tan vital, tan única y tan trascendente.

### Notas

<sup>1</sup> Lola Bravo y Guillermo Serret establecieron la Escuela de Arte Dramático del INBA-UANL en 1957.

<sup>2</sup> Es un melodrama para niños muy pequeños sobre los microbios.

<sup>3</sup> Una de las mejores coreógrafas del país formada en la prestigiada escuela de Martha Graham en Nueva York.

<sup>4</sup> Guillermina Bravo es uno de los personajes más significativos e importantes del panorama dancístico nacional e internacional; su legado abarca los diferentes quehaceres dentro de la danza como bailarina, coreógrafa, maestra, promotora.

<sup>5</sup> Una de las más grandes bailarinas que ha dado México, maestra y ex bailarina del Ballet Nacional de México.

<sup>6</sup> Estela Serret Bravo formó parte de la primera generación de egresados en julio de 1977.